

El seguir a alguien tiene sus consecuencias.

“Con Dios no estás estático, sino que transitas con él”.

(Dietrich Bonhoeffer)

Idea principal:

Conocer el evangelio es bueno, ponerlo en práctica, es aún mejor.

Quien se involucra con Jesús no se queda quieto en el lugar, sino que avanza.

Toda la vida se mueve y cambia en muchos niveles.

Jesús es el Camino. A veces este camino es estrecho, incómodo o incluso peligroso.

Lo que esperamos y todo lo que nos cuesta, Jesús nos lleva siempre a un objetivo seguro.

Was auch immer uns erwartet und was es uns kostet: Jesus bringt uns sicher ans Ziel.

Textos bíblicos:

Marcos 1:17: " Venid en pos de mí,"

Juan 21, 22: "¡Sígueme!"

Mateo 11, 28-30: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

Lucas 19, 1-10: **Jesús y Zaqueo**

Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.

Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.

Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.

Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Comparaciones:

Jesús no quiere ningún admirador, sino seguidor!

Los admiradores alaban las grandes obras de Jesús en el mundo de ayer.

Los seguidores saben que Jesús trabaja de la misma manera hoy.

Los admiradores evitan tomar una decisión final para Jesús.

Los sucesores conectan sin reservas su destino con el destino de Jesús.

Los admiradores están entusiasmados con Jesús hoy, y con alguien más mañana.

Los seguidores no deshacen ni cambian las reglas.

Los admiradores preguntan: ¿Qué obtengo de Jesús?

Los seguidores preguntan: ¿Qué ha recibido Jesús de mí?

A los admiradores les encanta broncearse con el brillo Jesús.

Los seguidores miran en cambio la miseria del mundo que los rodea.

No, Jesús no quiere admiradores; él puede prescindir de ellos.

¡Pero no puede prescindir de los seguidores!

¡Y él no quiere prescindir de TI!